



Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 30 (2024)

Pablo ORTEGA-DEL-CERRO (2023), *La Escuadra de Asia. Guerra, comercio e información en el ocaso de la primera edad global (1795-1803)*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 211 pp.



La Historia de la Armada, la globalización y la información son los temas en los que Pablo Ortega lleva investigando durante los últimos años. Este libro se suma a su prolífica producción historiográfica sobre estas temáticas. La obra se inscribe, en primer lugar, dentro del creciente número de publicaciones de la historiografía española e hispano-americana sobre la Historia Global y la evolución de la globalización, entendida esta como un amplio proceso iniciado en el siglo XVI de establecer relaciones de diversa índole a lo largo y ancho del planeta, para impulsar y ampliar mercados, expandir la religión y desarrollar los espacios de poder. Los principales estímulos de este proceso fueron el desarrollo de la navegación, de las ciencias, la movilidad humana, el flujo de información y de todo tipo de bienes, como la plata (Hausberger 2019). El proceso inicial evolucionó durante los siglos XVII y XVIII en una dinámica imparable, estimulada por el afán de muchas naciones europeas, americanas y asiáticas de construir sus respectivos estados, ampliando sus mercados y áreas de influencia y poder, interconectando regiones distantes a través de redes de interdependencia, que, a su vez, profundizaron las rivalidades existentes entre los distintos estados y generó competencias militares y conflictos bélicos. Entre finales del siglo XVIII y principios del XIX

la dinámica globalizadora eclosionó en lo que el autor denomina la primera edad global o un nuevo orden global.

En segundo lugar, Pablo Ortega utiliza el episodio del envío de una escuadra de la Armada española a Filipinas (la Escuadra de Asia) entre 1795 y 1803, con la misión de defender los intereses de la Monarquía en el sudeste asiático, las Islas Filipinas, el comercio transpacífico del Galeón de Manila y el de la Compañía de Filipinas entre Asia, España y América del Sur, en el contexto de las guerras finiseculares desencadenadas por la Revolución francesa en Europa, América del Norte, América del Sur, África y Asia, para analizar profusamente el destacado papel que jugó la Armada, más allá de la expedición militar, como agente de la participación activa de la Monarquía en los vaivenes y conflictos del mundo globalizado de final del siglo XVIII. En este sentido, el análisis del protagonismo de la Armada como agente de la Monarquía durante el siglo XVIII también sigue la línea de investigación excelentemente desarrollada por el hispanista francés recientemente fallecido, Didier Ozanam, cuando destacaba la importancia concedida por Felipe V y Fernando VI a la marina de guerra como instrumento para ejercer su política exterior.

Igualmente, el libro enriquece la creciente historiografía sobre la historia de Filipinas desde la presencia española en el archipiélago, aunque a diferencia de la mayoría de los trabajos publicados, focalizados tradicionalmente en temas económicos y comerciales, y más recientemente, defensivos y militares, institucionales, sobre la gobernación, los gobernadores, las relaciones exteriores con sus vecinos, la información o la actividad de los religiosos, este libro aporta un análisis general y plural, que profundiza con minuciosidad y rigor en la gestión de los múltiples aspectos que involucraron la estancia de la Escuadra de Asia en Filipinas durante el conflicto bélico. Y en este logro radica el principal valor de este libro, al analizar el multifacético papel ejecutado por la Armada, más allá del aspecto naval en un conflicto global, da respuesta pormenorizada a su objetivo declarado en la introducción. La obra nos aporta una visión panorámica de las complejas conexiones, intereses, juegos de poder y estrategias que sustentaban las relaciones de los distintos actores mundiales en el sudeste asiático. Conviene recordar que, desde el inicio de la presencia española en Filipinas en el siglo XVI, la Monarquía había articulado un sistema comercial que unió Asia, América y Europa a través de la Carrera del Galeón de Manila y de la Carrera de Indias, convirtiendo al archipiélago en un centro confluyente de conexiones mundiales.

La obra se estructura en doce capítulos, precedidos por una introducción en la que el autor explica la globalización y su desarrollo apoyándose en una extensa bibliografía internacional; expone el objetivo de su investigación y justifica la utilización de un episodio de microhistoria para mostrar la amplitud y complejidad de las conexiones de una nueva era global. A continuación, las conclusiones, un utilísimo cuadro cronológico y una amplia y actualizada bibliografía completan el trabajo.

En el primer capítulo titulado «Dibujando un marco global», el autor explica la situación geopolítica del sudeste asiático durante la segunda mitad del siglo XVIII relacionándola con el contexto europeo, profundizando especialmente en la historia de las Filipinas. En el siguiente capítulo, «¿Una escuadra a Asia?», el autor explica la precipitación de los acontecimientos políticos a partir de la Revolución francesa, los profundos cambios en el orden político establecido que siguieron entre 1792 y 1815, la inversión de alianzas político-militares, la concatenación de conflictos bélicos a nivel mundial, y las políticas seguidas por Carlos IV y Godoy para defender los territorios imperiales, enviando fuerzas navales a los virreinos para reforzar su defensa, también a Filipinas, donde se enviaron dos fragatas. A partir de 1795, tras la firma de la Paz de Basilea, ante la

perspectiva de una nueva guerra contra Inglaterra se reformuló el plan defensivo naval, incrementando el envío de potentes escuadras a las zonas más conflictivas. Los buques de la Armada se desplegaron por el Atlántico, el Mediterráneo, el Pacífico y el archipiélago filipino, enfrentándose a Inglaterra en una guerra global. En este contexto se decidió despachar una escuadra a Filipinas, donde el gobernador Rafael María de Aguilar ya había puesto en marcha un proyecto defensivo integral para Manila y Cavite. La Escuadra de Asia zarpó de Cádiz en noviembre de 1795. Su comandante, Ignacio María de Álava, llevaba instrucciones precisas de defender el archipiélago, el comercio del Galeón y de la Compañía de Filipinas, entorpecer el comercio británico y recabar todo tipo de información. Se le otorgó poder absoluto sobre la escuadra y la defensa naval de Filipinas, lo que ocasionó rivalidades y conflictos con el gobernador Aguilar.

En los siguientes capítulos se va relatando el viaje de la escuadra cruzando el Cabo de Hornos hasta Manila, donde llegó en diciembre de 1796 tras una prolongada estancia en el virreinato del Perú, así como todo tipo de avatares ocurridos hasta que Álava recibió la orden de regresar a Cádiz en abril de 1802, tras haberse firmado la Paz de Amiens. La lectura del relato es sumamente atractiva y amena, tanto por la buena pluma de Pablo Ortega, por sus argumentadas reflexiones, como por la cantidad y variada información que aporta. Al enriquecimiento de la narración y del relato histórico contribuye el cruce de documentación depositada en los Archivos de la Marina, del Museo Naval de Madrid (Archivo Histórico de la Armada), Histórico Nacional, General de Simancas y General de Indias. Algunas de las disparejas cuestiones que aborda el relato se refieren a la actividad de las escuadras británicas y francesas operando en el Índico y en el Mar de China, al avance de los británicos en su dominio de la India, a la situación del comercio con México, China e India y a su desarrollo a pesar de la guerra, a la llegada de numerosos barcos mercantes a Manila (declarada puerto libre en 1790 para los extranjeros de origen europeo) llevando mercancías e información (no siempre fiable) sobre la situación bélica y la posición de las escuadras británicas, a las expediciones hidrográficas emprendidas por los marinos de la escuadra utilizando los cronómetros más modernos, a las misiones de escolta de los mercantes del Galeón hasta México y de la Compañía por aguas asiáticas y americanas, a la situación defensiva de Manila y Cavite y a las reformas emprendidas para reforzar su defensa, al intento de atacar Manila de una escuadra británica camuflada como francesa a modo de caballo de Troya, a la persecución frente a Cantón de una escuadra británica por una división de la escuadra española de Álava, o a la apertura de nuevos derroteros hacia América para facilitar la navegación mercantil.

En las conclusiones el autor reflexiona sobre su objetivo de mostrar el destacado papel de la Armada como agente de la monarquía para reafirmar su presencia en Asia y para recabar información, mencionando gran parte las noticias y averiguaciones transmitidas por Álava a la Corte durante su misión en el sudeste asiático. El resultado de la investigación de Pablo Ortega es una visión panorámica del tupido entramado de las redes interconectadas, tejidas durante siglos, de la presencia española en Asia, y de Manila como el gran centro neurálgico de las conexiones indopacíficas y transpacíficas.

María BAUDOT MONROY

<https://orcid.org/0000-0002-3370-6697>

